



UNIVERSIDAD DEL SURESTE

Infografía
TRABAJO

Nutrición en enfermedades
gastrointestinales
MATERIA

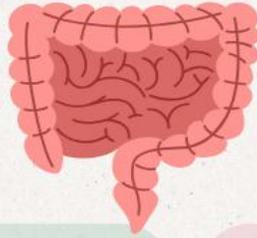
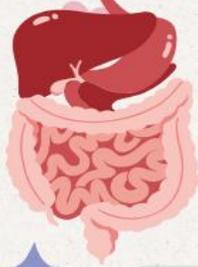
Espinosa Méndes Luis Antonio.
ALUMNO

Hernández Figueroa Italia Yamilet.
DOCENTE

4to Cuatrimestre de nutrición.
CURSO

Tapachula, Chiapas; Sabado 11 de Noviembre de 2023

INFOGRAFIA COMPARATIVA



COLOSTOMIA COLECTOMIA

es una abertura en el vientre (pared abdominal) que se realiza durante una cirugía

Esto se hace para que las heces sólidas y los gases puedan salir del cuerpo a través del estoma en lugar de atravesar el recto.

Riesgos: Sangrado dentro del abdomen. Daño a órganos cercanos. Aparición de una hernia en el sitio de la incisión quirúrgica.

Recuperación: Sin embargo, el tiempo que pase en el hospital dependerá del motivo por el cual haya necesitado la colostomía. La recuperación completa de una colostomía puede durar hasta 2 meses.

causas para: Infección abdominal, como en el caso de diverticulitis perforada o un absceso. Lesión al colon o al recto (por ejemplo, una herida con arma de fuego). Bloqueo parcial o completo del intestino grueso (oclusión intestinal).

es la extirpación quirúrgica o resección de una parte enferma del intestino grueso, también conocido como colon

se utiliza para tratar y prevenir enfermedades y afecciones del colon, como los siguientes: Sangrado incontrolable. El sangrado intenso del colon puede necesitar cirugía para extirpar la parte afectada del colon.

riesgos: Sangrado. Coágulos sanguíneos en las piernas (trombosis venosa profunda) y los pulmones (embolismo pulmonar) Infección.

Recuperación: Esto puede llevar un par de días o una semana. Puedes recibir alimentación líquida por vena, generalmente en el brazo, y luego pasar a beber líquidos claros.

causas para: El procedimiento se hace para personas que tienen: Enfermedad de Crohn que no se haya extendido al recto o al ano. Algunos tumores de cáncer de colon, cuando el recto no está afectado. Estreñimiento grave, llamado inercia colónica.

REC

Evita ingerir comidas de forma abundante. Esto causa llenura, distensión, náuseas y malestar estomacal.

Evita ingerir alimentos muy calientes o muy fríos. Recuerda que el estómago se puede ver afectado con temperaturas extremas.

Mastica muy bien los alimentos, come despacio, no ingieras los líquidos con pitillo y come con la boca cerrada para evitar la entrada de aire y producción de gases. No realices otra actividad diferente mientras los ingieres. El acto de comer debe ser un ritual para la salud y nutrición del cuerpo, no es sólo masticar e ingerir los alimentos.

Si has identificado alimentos que te pueden molestar, te producen malestar, dolor, eructos, náuseas y gases, no los ingieras e intercámbialos por alimentos del mismo grupo. Comunícaselo al nutricionista para que te brinde asesoría en la selección.

Disminuye el consumo de grasas, café, gaseosas, bebidas alcohólicas y condimentos como comino, pimienta, ají, pimentón y triguisar. Estos alimentos aumentan las secreciones gástricas, pueden inflamar la pared intestinal y causar malestar.

Si la leche entera te produce flatulencia, diarrea, gases o cólicos, cámbiala por leche deslactosada, que es una variación de la leche normal y es mejor tolerada por individuos con estos síntomas. La leche y demás productos lácteos son indispensables para la salud ósea, no suspendas su consumo.

La remolacha, la mora y algunos suplementos como el hierro pueden cambiar el color de la materia fecal. Si esto no te incomoda, consúmelos con tranquilidad.

Ingiere diariamente entre 6 y 8 vasos de agua.

Las verduras crudas y frutas enteras aumentan el bolo fecal (deposiciones). Prefiérelas licuadas y coladas en la fase inicial del tratamiento.